

APOS

Med. instrumento para abrir las apostemas.

Apostemoso: adj. Med. lo que es propio de la apostema.

Aposterigma: s. m. Med. enfermedad crónica de los intestinos.

Apoteriori: loc. lat. Filos. V. *Á PRIORI*.

Apostilla: s. f. glosa, nota ó adición que se pone en el márgen de los libros ó escritos para interpretación ó ilustración del texto, ó para suplemento de lo que faltaba.—Recomendación escrita que se pone al márgen de una solicitud.—Nota ó advertencia marginal en un expediente.

Apostillar: v. a. poner apostillas en libros, escritos, solicitudes, ó expedientes.

Apóstol: adj. s. met. la persona que se dedica á la propagación y defensa de una doctrina.

= Rel. la Iglesia cristiana da este nombre á los doce discípulos á quienes J. C. encargó particularmente la predicación del Evangelio por todo el mundo.—Por antonomasia se llama así á San Pablo, al que también se designa con el nombre de **APÓSTOL DE LAS NACIONES** ó **DE LOS GENTILES**.

—Por extensión se ha aplicado á los predicadores que han enseñado los principios de la religión cristiana en un país y así se dice: *San Dionisio, Apóstol de las Galias; San Francisco Javier, Apóstol de las Indias*. La verdadera significación de esta palabra es **ENVIADO**.

Apóstol: (*Santiago*). Geograf. Méjico. pueblo del dist. de Ocotlan, Est. de Oajaca,

APOS

situado en terreno plano, de clima templado; distante de su cab. 43 kil. al O.; tiene una pob. de 1,329 hab.

Apóstol: (*S. Pedro*). Geograf. Méjico. pueblo del dist. de Ocotlan, Est. de Oajaca, situado en terreno plano, de clima templado; distante de su cab. 9 kil. al S. O.; por sus inmediaciones pasa un río; cuenta con 2,011 hab.

Apostolado: s. m. Rel. ministerio de los Apóstoles cerca del Salvador, dignidad de los Apóstoles.—La congregación de los Apóstoles.—Las imágenes del Salvador y los doce Apóstoles, el grupo ó conjunto que forman.

Apóstoles: Geog. islas del estrecho de Magallanes por el lado del Grande Oceano. Son doce pequeñas, estériles y desiertas.—Grupo de islas de los Estados-Unidos de América, en el Lago Superior, á 8 kil. de la costa.—Villa del Paraguay, sit. entre el Paraguay y el Uruguay, al S. de la villa de San José.

Apostólicamente: adv. de una manera apostólica, según las reglas y prácticas establecidas por los Apóstoles, santamente.

Apostolocismo: s. m. Rel. conformidad de una opinión con la doctrina de la Iglesia apostólica, ó de una costumbre con las prácticas de los Apóstoles.

Apostólico: adj. lo que se refiere á los Apóstoles ó procede de ellos. También se dice de la Santa Sede, de lo que pertenece al papa, ó dimana de su autoridad, como: *juz apostólico, cartas apostólicas*. =Hist. CÁMARA APOSTÓLI-

APÓS

CA: tribunal que hay en Roma y conoce de los negocios relativos al dominio ó al tesoro de la Santa Sede.—PARTIDO APOSTÓLICO: el que defiende los intereses del clero y del papa. Por extensión se da este nombre en España á los absolutistas.—SIGLO APOSTÓLICO: el primero de la Iglesia, tiempo en que vivían los Apóstoles.

=Rel. adj. s. pl. sectarios que aparecieron en el siglo III de la era cristiana, los cuales renunciaban al matrimonio, y se abstendían de vino y carnes.—Hubo otra secta con el mismo nombre en el siglo XII, cuyo fundador fué Gerardo Segarelli, y cuyos individuos no solo repugnaban el matrimonio, sino que condenaban su institución divina, así como el bautismo de los niños, el dogma del purgatorio y la invocación de los santos.

Apostolino: adj. s. Rel. individuo de una orden que tuvo origen en el siglo XIV, en Milan. Tomaron este nombre porque hacían profesión de imitar la vida de los Apóstoles y la de los primeros fieles.

Apostrofar: v. a. dirigir la palabra en un discurso á alguna persona, bien sea para hacerle reconvenções, bien para invocar su testimonio.—met. reprehender, acriminar á alguno.

Apóstrofe: s. ambiguo. Gram. figura que se comete cuando se suprime la vocal final de una palabra, para que forme con la siguiente un solo vocablo, y quede así mas suave la pronunciación; como

APOT

de Pedro Arias. *Pedrarías*.—APÓSTROFO.

=Ret. figura en que el orador, separándose del objeto á que parece dedicar su discurso, dirige la palabra de pronto á una persona, bien sea para hacerle reconvenções, bien para invocar su testimonio.

Apóstrofo: s. m. Gram. signo ó virgulilla que se coloca en la parte superior de la consonante anterior á la vocal que se omite para evitar la cacofonía; como *l'avaricia, l'amistad*. No tiene ya uso en español, pero se emplea con frecuencia en varios idiomas extranjeros.

Apostura: s. f. gentileza, buena disposición, garbo, gallardía en la persona.

Apotegna: s. m. dicho breve, agudo y sentencioso.

Apotelesma: s. f. Med. terminación de una enfermedad.

Apotema: s. m. Matem. perpendicular tirada desde el centro de un polígono regular á uno de sus lados.

Apotenciar: v. a. Art. y Of. planchar y dar la última mano á los sombreros por medio de la potencia.

Apoteosis: s. f. deificación de un ser mortal; acto de elevar á los honores divinos; ceremonia muy usada en la Grecia antigua con los héroes y entre los Romanos con los emperadores, y de la cual se hace mención frecuente en los monumentos y medallas.—Por extensión, se da este nombre á los honores excesivos que se tributan á alguna persona.

Apotesis: s. f. Med. posición que se da á un miembro

APOY

fracturado, después de la reducción y aplicación del vendaje.

Apótomé: s. m. inus. Matemát. diferencia entre dos cantidades incommensurables que se suman para componer los binomios, trinomios, etc.

Apotrosis: s. f. Medicina. fractura del cráneo con esquirlas.—Estracción de una lámina ó esquirla lñesosa.

Apoyar: v. r. hacer que una cosa descansa sobre otra como *apoyar el codo en la mesa*.—met. favorecer, auxiliar, patrocinar.—Confirmar, probar, sostener alguna opinión ó doctrina, bien con el testimonio propio, bien con el ajeno.—n. asegurarse, cargar, estribar una cosa en otra, y así se dice: *la columna apoya sobre el pedestal*.—r. valerse de la protección de alguna persona, ó servirse de alguna cosa como de sosten ó amparo.

= Art. y Of. en Equitación, bajar los caballos la cabeza, inclinando el hocico hácia el pecho ó dejándolo caer abajo.

= Mil. fr. APOYAR LA CABEZA DE UNA COLUMNA. DIVISION, etc., EN TAL Ó CUAL PUNTO: comenzar desde él la línea, partir de allí la formación.

Apoyatura: s. f. Mús. palabra italiana española que significa un adorno de la melodía, consistente en una pequeña nota sin valor efectivo en la música, y que se añade á otra nota esencial y efectiva.

Apoyo: s. m. lo que sirve para sostener alguna cosa, como el puntal respecto de una pared; el baston, respecto de una persona.—met. favor, au-

APPR

xilio, protección.—Persona ó cosa que auxilia, que ayuda, que protege, y así decimos: *un buen hijo es el apoyo de su padre*.

= Fís. PUNTO DE APOYO: punto fijo, en torno del cual se equilibran en la palanca, la potencia y la resistencia.

Apasionato: adj. Mús. palabra italiana, que indica que se debe tocar ó cantar una composición con la expresión conveniente al sentimiento, y la pasión que dominan en ella.

Appenzell: Geog. Canton de la Confederación Helvética, montañoso y muy abundante en pastos; tiene... 55 000 hab. y una superficie de 420 kil. cuadrados.—Capital del canton, sit. en un hermoso valle, en cuya iglesia parroquial se conservan las banderas tomadas á los austríacos en la guerra de la Independencia.

Appiani: Biogr. célebre pintor italiano, immortalizado por sus frescos, que existen en el Palacio de Milan; n. en 1761 y m. en 1817. Los mas notables de sus cuadros al óleo, son: *El Olimpo; Venus y el Amor; y Reinado en el jardín de Armida*.

Appleby: Geog. ciudad de Inglaterra, cap. de Westmoreland, junto al Eden, á 430 kil N. O. de Londres. Hace un comercio de trigo considerable.

Appomato: Geog. río de los Estados-Unidos en la Virginia.

Appraxine: FEDOR MATVITCH, CONDE DE; Biograf. almirante ruso, que prestó grandes servicios á su patria

APRE

en tiempo de Pedro el Grande, contribuyendo á crear su marina; m. en 1728.—Nieta del precedente, feld-mariscal de los ejércitos rusos, n. en 1700, y m. en 1747; se distinguió en la guerra de Francia, Austria y Rusia, contra Federico el Grande de Prusia.

Apreciable: adj. lo que es digno de aprecio.—Lo que puede valuarse ó tasarse.

= Mús. calificación que se dá á aquellos sonidos, cuyo unísono se puede oír, y calcular su intervalo. Se cuentan ocho octavas y media de sonidos apreciables, desde el que produce un tubo ó cañon de órgano de treinta y dos pies, hasta el mas agudo de los del mismo instrumento.

Apreciablemente: adv. con aprecio.

Apreciación: s. f. acción y efecto de apreciar en el sentido de valuar ó juzgar.

Apreciador: adj. el que aprecia.

Apreciar: ver. r. poner precio á una cosa vendible, tasarla, valuarla.—met. graduar, calificar, estimar.—Distinguir, querer especialmente.

Aprecitivo: adj. lo que pertenece al aprecio, valuación ó estimación que se hace de alguna cosa.

Aprecio: s. m. tasa, valuación que se hace de los efectos ó cosas vendibles.—met. la estimación que se profesa á las personas ó cosas dignas de aprecio.

Aprehender: v. a. cojer, asir, prender á alguno. Se aplica también á las cosas, y en este sentido se usa mucho hablando de los géneros de li-

APRE

cito comercio, apresados por los agentes de la hacienda pública.—met. concebir, estimar alguna cosa por lo que aparece y con mayor ó menor fundamento.

= Filos. percibir mentalmente, concebir las especies de las cosas sin hacer juicio de ellas, ó sin afirmar ni negar.

Aprehension: s. f. acción y efecto de aprehender.—Concepto falso, cálculo erróneo, quimera que forja la imaginación.—Temor, miedo con causa ó sin ella.

= Filos. el primer acto del entendimiento que consiste en la simple percepción de una idea.

Aprehensivamente: adv. con aprehension, de una manera imaginaria.

Aprehensivo: adj. se dice de las personas que aprehenden ó conciben con vehemencia alguna especie, y también de las que recelan de cuanto sienten, por temor de su salud ó de su vida.—Lo que pertenece á la facultad de aprehender en el hombre.

Aprehensor: adj. s. el que aprehende. Se dice particularmente del que coje géneros de ilícito comercio.

Aprehensorio: adj. lo que sirve para aprehender ó asir.

Apremiadamente: adv. con apremio, de una manera apremiante.

Apremiador: adj. s. el que apremia, estrecha, cct.

Apremiar: v. a. estrechar, apurar, apretar, forzar á alguno á que haga una cosa.

—A dm. y Jurisp. compeler á uno con mandamiento del

APRE

juez ú otra autoridad para que haga una cosa, y particularmente para que conteste á los escritos de que se le dió traslado, ó devuelva los autos.

Apremio: s. m. accion y efecto de apremiar.

= Adm. despacho, comisionada por autoridad competente para que se ejecute una cosa, como la cobranza de contribuciones, etc.

= Jurisp. mandamiento del juez en virtud del cual se compele á alguno en cumplimiento de lo que se decreta ó se habia decretado.

Aprender: v. a. adquirir el conocimiento de alguna cosa, instruirse en ella por medio del estudio.— Retener en la memoria.— Adquirir experiencia.

Aprendiz: adj. s. el que aprende algun arte ú oficio bajo la direccion de un profesor ó maestro.—met. persona falta de habilidad ó experiencia. Solo se usa en estilo satirico ó burlesco.

Aprendizaje: s. m. estado ú ocupacion de un aprendiz.— tiempo que se emplea en aprender un arte ú oficio.—met. preparacion, primeros rudimentos, ensayos.

Apresador: adj. s. el que aprensa.

Apresamiento: s. m. accion de aprensar.

Apresar: v. a. apretar, comprimir alguna cosa en la prensa.—met. oprimir, angustiar.

Aprension: s. f. APREHENSION, en su segunda y tercera acepcion.

Aprensivo: adj. APREHENSIVO:

APRE

Apresador: adj. s. el que apresa.

= Mar. el buque que apresa á otro.—El capitán del buque que apresa.

Apresamiento: s. m. accion y efecto de apresar.

Apresar: v. a. asir, agarrar, cojer, hacer presa de algo con las garras, dientes ó colmillos, como lo verifican las aves de rapina, las fieras y los perros de presa.—met. capturar, prender, cojer.

= Mer. apoderarse á la fuerza un buque de otro:

Apresiar: v. a. aparejar, preparar, disponer lo necesario para alguna cosa.

Apresto: s. m. prevencion, preparacion, preparativo, aparejo para alguna cosa.

Apresuradamente: adverbio, con apresuramiento, con celeridad, con lijereza.—fr. met. VIVIR APRESURADAMENTE: gozar demasiado, apurar los placeres sin prudencia.

Apresuramiento: s. m. accion y efecto de apresurar ó apresurarse.—Presteza, celeridad, lijereza.

Apresurar: v. a. dar prisa, acelerar, adelantar.—r. met. precipitarse, obrar con demasiada lijereza, con atolondramiento.

Apretadamente: adv. de una manera estrecha, reducidamente.—Rigorosamente.

Apretadera: adj. s. f. cinta, correa ó cuerda que sirve para apretar alguna cosa.

Apretadizo: adj. lo que por su calidad se aprieta ó comprime facilmente.

Apretado: adj. met. fam. mezquino, agarrado, misera-

APRI

ble, tacaño.—adj. s. entre escribientes, el escrito de letra muy metida, á diferencia de la procesada.—f. r. fam. ESTAR MUY APRETADO: hallarse en grande aprieto ó peligro. Dicese por lo comun de los enfermos.

Apretador: adj. s. el que aprieta.—Almilla sin mangas que sirve para ceñir y abrigar el cuerpo desde los hombros hasta la cintura.—Cualquier instrumento que sirve para apretar, como el torniquete.

Apretadura: s. f. accion y efecto de apretar.

Apretar: v. a. estrechar con fuerza, comprimir alguna cosa, ya sea atándola ó penetrándola, ya haciendo que ocupe menor espacio del que ocupaba.—Obrar alguna cosa con la mayor intensidad que ántes.—Activar, acelerar, apresurar.—met. apurar, acosar, estrechar á alguno persiguiéndolo.—Instar con eficacia.—Afligir, angustiar, desconsolar.—fr. APRETAR A CORRER: echar á correr.

Apreton: s. m. apretadura fuerte, como de manos.

= Pint. el golpe de oscuro más fuerte que se da en algunos fondos de la pintura.

Apretura: s. f. opresion ocasionada por un concurso numeroso de gente muy unida, en un sitio que no puede contenerla cómodamente.

Apricena: Geog. villa de 3,600 hab., sit. en Nápoles, prov. de la Capitanata á 8 kil. de San Severo.

Aprics: Biog. rey de Egipto, perteneciente á la XVI dinastía. Fué contemporáneo de Nabucodonosor, con quien estuvo en guerra. Amasis lo

APRO

destronó á los 25 años de reinado, el 450 ántes de J. C.

Á priori: loc. lat. Filos. espresa el método de proceder en una operacion lójica ó en una accion cualquiera, partiendo de un principio fundado en una idea primitiva, el cual no se halla reconocido ni por la esperiencia ni por la observacion.—Juicio que se forma ántes de conocer los elementos que la esperiencia suministra: el método opuesto se llama Á POSTERIORI.

Aprisa: adv. con lijereza, rapidez ó prontitud.

Apriscar: v. a. llevar, conducir, meter, recojer el ganado en el aprisco.

Aprisco: s. m. el paraje donde los pastores recojen el ganado para resguardarlo de la intemperie.

Aprisionadamente: adv. verb. estrechamente.

Aprisionamiento: s. m. accion y efecto de aprisionar.

Aprisionar: v. a. poner en prision, prender.

= Poes. sujetar, cautivar, rendir corazones.

Aproar: v. a. Mar. llevar ó colocar pesos ó efectos hácia proa.—r. volver el buque á la corriente ó á algun objeto determinado, estando al ancla.—Presentar el buque la proa al viento ó mar, viniendo á la orza, cuando se navega.—Calar mucho de proa el buque.

Aprobacion: s. f. acto y efecto de aprobar.

Aprobado: adj. bueno ó escelente.

Aprobador: adj. el que aprueba.

Aprobar: v. a. calificar,

APRO

tener por bueno ó digno de elogio. — Condescender con el dicho ó hecho de otro. — Admitir á alguno en alguna profesion ú oficio. — Autorizar por medio de una manifestacion auténtica, como: *doctrina aprobada por un concilio, por el papa.*

Aprobatividad: s. f. Fren. facultad instintiva de aprobacion, y la protuberancia que la indica, colocada por los frenólogos en la parte anterior del cerebro.

Aproches: s. m. pl. Mil. los trabajos, tales como trincheras, paralelas, minas, baterías, etc., que hace el ejército sitiador para irse acercando á combatir con ménos riesgo la plaza. — Se da el mismo nombre al terreno que hay que andar para atacar un puerto ó plaza enemiga, y así se dice: *los aproches son fáciles ó son impracticables,* etc.

Aprontamiento: s. m. accion y efecto de aprontar.

Aprontar: v. a. prevenir, preparar, disponer con prontitud. — Entregar sin dilacion dinero ú otra cosa.

Apropiacion: s. f. acto y efecto de apropiar.

Apropiadamente: adv. con propiedad, exactamente.

Apropiado: adj. acomodado, proporcionado al fin á que se destina.

Apropiador: adj. el que apropia.

Apropiar: v. a. hacer propia de alguno cualquiera cosa. — Aplicar, dar á cada cosa lo que le es propio, adecuado ó conveniente. — met. acomodar ó aplicar con propiedad las circunstancias ó moralidad de un suceso al caso de

APRO

que se trata. — r. tomar para sí alguna cosa, haciéndose dueño de ella. — r. met. atribuirse ideas ó sentimientos ajenos.

Aprovechable: adj. susceptible de aprovechamiento, que puede aprovecharse.

Aprovechadamente: adv. con aprovechamiento, con utilidad.

Aprovechado: adj. dice-se del que aprovecha cosas que otros suelen despreciar. — Hablando de jóvenes, que son de esperanzas, que prometen mucho por su dedicacion.

Aprovechador: adj. el que aprovecha.

Aprovechamiento: s. m. provecho, utilidad; beneficio que se saca de alguna cosa, como renta, intereses del dinero. — met. progreso, aplicacion.

— Adm. **APROVECHAMIENTO DE MONTES:** el derecho de pasto y leña concedido bajo ciertas restricciones á los vecinos de los pueblos en los montes que pertenecen al comun.

Aprovechar: v. a. emplear con utilidad alguna cosa, como *aprovechar el tiempo.* — met. progresar, adelantar, hablando de estudios. — Se usa tambien como recíproco. — n. servir de provecho ó utilidad. — r. utilizarse de alguna cosa. Valerse, echar mano, usar. — Hacer útil alguna cosa.

Aproximacion: s. f. acto y efecto de aproximar ó aproximarse. — Cantidad que se paga en algunas estracciones de loteria á los poseedores de números inmediatos á los que han obtenido premios grandes.

APTE

— Matem. operacion en virtud de la cual se encuentra, por medio del cálculo ó de una construccion geométrica, el valor aproximado de una cantidad que no puede determinarse rigurosamente. El cálculo de las aproximaciones se emplea en particular, para buscar las raíces cuadradas y cúbicas, de los números que no son cuadrados ó cubos perfectos.

Aproximadamente: adv. con ó por aproximacion, con corta diferencia.

Aproximar: v. a. arri-mar, acercar alguna cosa.

Aproximativamente: adj. con ó por aproximacion.

Aproximativo: adj. lo que aproxima. — Lo que se aproxima ó acerca, como *cálculo aproximativo.*

Apsiquia: s. f. Med. des-fallecimiento, síncope.

Apt: Geog. ciudad de 5.800 hab., sit. en Francia, depart. de Vaucluse, á 37 kil. de Avignon y 46 de Marsella. A 4 kil. de esta ciudad se encuentra el puente Juliano, construido por los Romanos. César la hermoscó y engrandeció, y la ciudad en reconocimiento tomó el nombre de *Apta Julia.* Fué sucesivamente devastada por los Sarracenos y Longobardos. Se celebró en ella un concilio á mediados del sig. XIII. Comercia en vinos, frutas, miel, ganados y loza de mérito.

Aptamente: adv. con aptitud, propiamente, convenientemente.

Apterijio: adj. Zool. epíteto que se dá á los moluscos que carecen de órganos especiales para la natacion.

APUL

Áptero: adj. Zool. epíteto que se dá á los animales articulados, desprovistos de alas.

Apterodicro: adj. Zool. se dice de los insectos que carecen de alas y presentan dos antenas.

Apterólogo: adj. Zool. el que se dedica particularmente al estudio de los insectos ápteros.

Apterolojia: s. f. Zool. tratado de insectos ápteros.

Apterolójico: adj. Zool. lo que tiene relacion con la apterolojia.

Aptitud: s. f. disposicion natural para alguna cosa, y principalmente hablandose de ciencias y artes. — La suficiencia ó idoneidad para obtener y ejercer algun empleo ó cargo.

Apto: adj. idóneo, hábil, propósito para la ejeccion de alguna cosa. — Se dice tambien de la persona que tiene suficiencia para obtener un cargo.

Apucaranna: (SIERRA DE): Geog. cordillera del Brasil, en la provincia de S. Pablo.

Apuesta: s. f. el acto de apostar y tambien la cantidad ú objeto que arriesgan los que porfian en la disputa, para que sea premio del que gane. — fr. **DE APUESTA:** con empeño y porfia en la ejeccion de alguna cosa. — **IR SOBRE APUESTA:** se dice de de las cosas que se hacen con empeño.

Apuestamente: adv. con orden y compostura.

Apuls: Geog. país de la Guinea Superior, en la costa de Gabon, y golfo de Biafra.

Apuleyo: (LUCIO). Biog. escritor latino y filósofo platónico del siglo II; nació en

APUN

Madaura, ciudad de África; ejerció la profesion de abogado en Roma y volvió luego á su patria: *Metamórfosis* ó el *Asno de oro*, ingeniosa novela donde está el célebre episodio de *Peiquis*; una *Apoloja*; las *Floridas*; fragmentos de sus Discursos y muchos Tratados sobre la doctrina de Platon, el *dios de Sócrates*, etc.

Apulco: Geog. Méjico. río que tiene su orijen en la sierra de Huachinango. Estado de Puebla: atraviesa el cant. de Papanila. Estado de Veracruz, y deposita sus aguas en el Seno Mejicano.

Apulgar: v. a. hacer fuerza con el dedo pulgar.

Apulso: s. m. Astr. nombre dado á la posicion de la luna cuando se halla muy próxima á una estrella.—Movimiento de un planeta que se aproxima á una conjunción con otro cuerpo celeste.—Contacto de un astro que se observa en el hilo del anteojo.

Apuntacion: s. f. acción y efecto de apuntar.—Apuntamiento, nota, señal, recuerdo escrito sobre alguna cosa.

—Mús. acción de poner las notas y puntos de la solfa con toda la exactitud y claridad, y tambien las mismas notas.

Apuntado: adj. lo que tiene puntas ó espinas en las estremidades.

Apuntador: adj. el que apunta.—adj. s. libro ó papel donde se ponen señales ó advertencias escritas.—El que se coloca detrás de los jugadores para indicar al fullero el juego que tienen los demás.

—Teat. el que en las funciones líricas ó dramáticas va

APUN

diciendo su papel á los actores; cuando están representando; bien sea desde la concha, ó dentro de bastidores.

Apuntalamiento: s. m. acción y efecto de apuntalar.

Apuntalar: v. a. colocar: poner puntales.

Apuntamiento: s. m. APUNTACION.

—Jurisp. resumen ó extracto que de los autos forma el relator ó escribano para dar cuenta al tribunal ó juez.

Apuntar: v. a. asestar, dirigir el tiro de una arma de fuego ó arrojadiza á la parte donde se pone la mira ó punto del arma.—Indicar, señalar con el dedo.—Poner señales en un pasaje de un escrito ó libro para hallarlo fácilmente.—Hacer un resumen ó extracto de lo que se ha leído ú oído para que sirva de recuerdo.—Señalar con el dedo ó puntero, como los maestros cuando enseñan á leer, que van señalando así las letras á los niños.—Insinuar lijera-

mente, tocar muy por encima alguna especie, dificultad ú otra cosa.—Empezar á fijar y colocar alguna cosa interinamente, como se hace cuando se empieza á clavar alguna tabla ó lienzo sin remachar los clavos.—Sacar la punta á algunos instrumentos, armas ó herramientas agudas, como lancetas, espadas, etc. Se dice comunmente AGUZAR.—En el juego del monte y otros de azar, poner á una carta la cantidad que se quiere jugar en cada mano ó talla.—En las iglesias catedrales, colegiatas, que tienen horas canónicas, anotar las faltas que hacen sus individuos en la asisten-

APUN

cia al coro y en cualquiera otra de sus obligaciones.—n. empezar á manifestar alguna cosa, como el bozo, el dia, etc.—r. agriarse el vino, empezar á tener punta de agrio.—fam. empezar á embriagarse.—fr. APUNTAR DE MEMORIA: jugar sin dinero, bajo su palabra.—APUNTAR Y NO DAR: dicese del que es muy pronto en ofrecer, pero no en cumplir.—APUNTAR LA ROPA: V. ROPA.

—Art. y Of. a. en la manufactura de paños, doblarlos por el lomo y plegarlos, pasando luego los pliegues por ambos lados con un hilo ó bramante, para que se les ponga el sello, y conste haberse fabricado segun ley.

—Mar. a. hablando de las bolinas, tirar de ellas cuanto baste para tener tirantes las velas por la parte de barlovento.—n. tratando del viento, empezar á soplar, y contrayéndose á la marea, comenzar á crecer lo que se espera para la ejecución de alguna maniobra.

—Teat. n. en las representaciones dramáticas y líricas, ir leyendo el apuntador á los actores la comedia, drama, etc., para que éstos la reciten.

Apunte: s. m. APUNTAMIENTO.—Asiento, nota, glosa, memoria, recuerdo escrito de alguna obra ú otra cosa. Úsase mucho en plural.—En el juego del monte, cada uno de los que apuntan contra el banquero. Comunmente se llama PUNTO.—La cantidad que se pone á cada carta en dicho juego. Llámase mas comunmente PUESTA.—Los naipes que sirven para apuntar los tantos en ciertos juegos.

APUR

—Teat. en las representaciones dramáticas y líricas, la voz del apuntador que va diciendo de antemano á los actores, lo que han de recitar.

Apunado: adj. lo que está en forma de puñal. Dicese del hierro ó moharra de lanza que tiene dicha forma.

Apunetador: adj. el que apunetea.

Apunetear: v. a. dar de puñetes, de puñetazos.

Apupito: Geog. Méjico. mineral en el Est. de Michoacan de Ocampo.

Apuracion: s. f. ant.

APURO.

Apurado: adj. pobre, faltar de caudal y de los medios necesarios.

Apurador: adj. el que apura, el que ostiga ó importuna.—Averiguador, pregunton.

—Min. el que busca partículas de metal en los derrames de las azogueñas de la República Mejicana.

Apuramiento: s. m. acción y efecto de apurar.

Apurar: v. a. purificar ó limpiar alguna materia, como el oro ó la plata, de las partes impuras ó estrañas.—Reñar, clarificar.—Agotar, concluir, acabar con una cosa. Úsase tambien en este sentido como reciproco.—mot. iquirir con gran diligencia, averiguar y saber radicalmente una cosa, como: *apurar una noticia, un cuento*.

—r. afijirse, angustiarse, acongojarse.—fr. APURAR Á UNO: impacientarlo, molestarlo, hacerle perder la paciencia. Tambien se dice APURAR LA PACIENCIA Ó EL SUFRIMIENTO.—APURAR EL CALIZ, LA CO-

APUZ

PA DEL DOLOR: padecer cuanto es posible.

=Miner. limpiar el mineral de la ganga y demás materias que contiene.—Rebucar las partículas metálicas procedentes de las operaciones de amalgamación.—Relavar las tierras que se depositan en las tinajas de lavado.—fr. APURAR LAS AGUAS: agotarlas ó extraerlas completamente de los depósitos ó de las profundidades de las minas.—APURAR LAS ESCORIAS: refundirlas en hornos de mangas para aprovechar los residuos metálicos que contienen cuando estos son beneficiables.

Apurimac: Geog. río de la América Meridional, que nace en la cordillera del Perú, y cuyo curso es de 67 kil. hasta que se confunde con uno de los principales brazos del río de las Amazonas.

Apuro: s. m. aprieto, grande de escasez.—Estremo de un mal, de una aflicción, ahogo, angustia.

=Geog. río de la América Meridional que nace en la sierra de Mérida; tiene mas de 50 kil. de curso, durante el cual recibe infinitos ríos, muchos de ellos navegables, y desagua por fin en el Orinoco, con tan extraordinaria rapidéz, que agita las aguas de este en una estension de mas de 4 kil. Crianse cocodrilos en sus orillas.

Apuzahuaco: Geog. Méjico, río en el dist. de Allende que desagua en el Océano Pacifico.

Apuzahuaco: Geog. Méjico, salinas en la municipalidad de Cuatpec del Est. de

AQUA

Guerrero, cuya sal se vende en el propio lugar, para la parte S. de Costa-rica y para las poblaciones de la sierra de Oajaca, que linda con dicho Estado.

Aqua: (CRISTÓBAL). Biog. dibujante y grabador; nació en Viena en 1600. *Retratos de Federico el Grande y de Julio de Ferrara; el mérito coronado por Apolo.*

=Geog. país de la Guinea superior en la costa de Biafra, situado á 100 kil. N. E. de la embocadura del antiguo Calabar.—Lugar de la Toscana, en la provincia de Piza, célebre por sus aguas termales, sit. á 17 kil. de Liorna.

Aquachanuk: Geog. distrito de los Estados-Unidos de América, situado en el de Nueva Jersey, condado de Essex; tiene 3,500 habitantes. Su capital, del mismo nombre, dista 12 kil. de Newark.

Aqualagna: Geog. villa de los Estados Pontificios en la legación de Urbino.

Aquambu: Geog. país de la Guinea Superior en la Costa de Oro. Fué en otro tiempo el Estado mas guerrero y el mas floreciente de dicha costa. De este país se saca sal, oro y esclavos.

Aqua-negra: Geog. villa de Lombardia con 1,700 habitantes, situada en la provincia de Mantua á 21 kil. de la ciudad de este nombre.

Aqua-pendente: Geog. pequeña ciudad de 2,400 hab. sit. en los Estados Pontificios, legación de Viterbo, á 16 kil. de Orvieto y 29 de Roma. Sufrió un gran terremoto en el siglo XVIII.

AQUE

Aquapim: Geog. país de la Guinea Superior, en la Costa de Oro. Tiene 17 ciudades y lugares. Su terreno produce muy buena caña de azúcar.

Aquara: Geog. lugar de 2,300 habitantes, situado en Nápoles, provincia del Principado Citerior, á 17 kil. de Campania.

Aquaro: Geog. villa de 1,200 habitantes, situada en Nápoles, provincia de la Calabria Ulterior, á 8 kil. de Mileto. Un terremoto la destruyó en 1789, y ha sido reedificada después.

Aqueador: adj. s. el que aqueja.

Aquejamiento: s. m. accion de estimular, apresurar ó incitar.—Su efecto.—Accion y efecto de lastimar, acongojar ó entristecerse.

Aquejar: v. a. acongojar, aflijir, fatigar, entristecer.—Estimular, impeler, escitar, dar prisa.—Aflijirse, angustiarse, acongojarse.

Aquel: pronombre demostrativo de alguna persona ó cosa, y se entiende de la que se halla mas distante; respecto á otra del sitio donde se habla.—fam. voz que se usa en lugar de aquella cosa que no se quiere ó no se acierta á decir, antepuesto siempre el artículo EL ó algun adjetivo.—s. m. fam. sal, gracia, donaire, garbo, y así se dice: *tiene mucho aquel.*

=Geog. lugar célebre de la India, donde hay una caverna de que sale una llama que no quema: los Bramas lo toman por una manifestacion de la divinidad.

Aquelno: una de las islas Laquedivas, en el Océano In-

AQUE

dio, situada á 188 kil. de la costa del Malabar.

Aqueloc: Mit. una de las harpías.

Aqueloides: adj. s. f. pl. Mit. sobrenombre de las Sirenas, procedente de Aqueloo, su padre. Por este sion se aplica á todas las Náyades.

Aquelois: Mit. una de las siete Musas, á la cual llamaba de este modo Epicarmo, en su comedia de las *Bodas de Hebe.*

Aqueloo: Mit. dios del río de este nombre, llamado hoy Aspro-Pótamo, que es el más considerable de todos los que cruzan la Grecia. Era hijo del Océano y de Tetis, ó del Océano y la Tierra. Prendado de los atractivos de Deyanira, aspiró en union de Hércules y de otros á su mano, presentándose á lidiar contra Hércules en el combate que debía decidir la eleccion de aquella. Vencido en la primera lucha, volvió de nuevo bajo la figura de una serpiente, y luego bajo la de un toro. Hércules lo derrotó, le arrancó uno de sus cuernos, y le obligó á ocultar su vergüenza en el fondo del río, que desde entonces llevó su nombre. Las Náyades, sus hijas, llenaron de fratos y de flores el cuerno de Arqueloo y le ofrecieron á la diosa de la Abundancia.

Aquem: Geog. país de la isla de Sumatra, en el archipiélagos indio. Abunda en minas de oro, y hace un gran comercio de alcanfor.—Capital del Est. de su nombre: 5,000 habitantes.

Aqueménides: Tpos. her. compañero de Ulises, a-

AQUE

bandonado en las costas de Sicilia, mientras sus compañeros ganaban la alta mar para ponerse á salvo del furor de Polifemo. Según Virjilio, lo halló Eneas en un punto desierto de la isla.

Aquemeno: Mit. hijo de Ejeo; dió su nombre á una parte de la Persia.

Aquemon: Mit. cyclope hermano de Basalos ó Pasalos, los dos hermanos eran tan discolos, que atacaban sin distinción á todo el mundo. Hércules, á quien insultaron, los ató por los pies, los colgó de su maza y los llevo á la espalda con la cabeza hácia abajo, como si fueran piezas de caza.

Aqueo: Biog. nieto de Heleno, que á consecuencia de haber cometido un asesinato, se retiró á la Argólida, á donde condujo una cuadrilla de Helenos, que tomaron de él el nombre de Aqueos.—Lugar teniente de Antioco el Grande, que se rebeló contra él y se hizo proclamar rey en el Asia Menor. Fné hecho prisionero y condenado á muerte el año 219 ántes de J. C.

=Geog. adj. lo perteneciente á la Acaya.—adj. el natural de Acaya.

=Hist. LIGA AQUEA: confederación de gran número de ciudades de la antigua Grecia que se unieron para oponerse á la tiranía, y dirigidas por su jefe Arato, se sostuvieron con varia fortuna hasta la muerte de Filopémeas.

Aquerenciarse: ver. r. tomar querencia, cariño, apego á algun lugar. Dícese particularmente de los animales.

AQUÍ

Aqueronte: Geog. brazo del Nilo, que regaban las llanuras donde se encuentran las pirámides.—Rio de la Tesprocia, que tenia su orijen en la laguna Aquerusia, y desembocaba cerca de Ambracia, en el golfo Adriático. Su agua era amarga y malsana.

—Habia en Epiro dos rios del mismo nombre; uno atravesaba los campos Brucianos, y otro corría junto al promontorio de Tenaro.

=Mit. hijo del Sol y de la Tierra; fué trasformado en río por haber dado agua á los Titanes cuando estaban en guerra con Júpiter.—Uno de los cinco rios de los infiernos, por cuyas sombrías márgenes andaban vagando por espacio de cien años, las almas de los cuerpos privados de sepultura.

Aqueróntico: adjet. lo que pertenece al Aqueronte. LIBROS AQERÓNTICOS: los que los Etruscos decían haber recibido de Tagés. Contienen la ciencia etrusca y los ritos infernales.

Aquerusia: Geog. y Mit. lago de Egipto, sit. cerca de Heliópolis, mas allá del cual se trasportaba á los muertos dignos de sepultura, llevándolos en una barca, cuyo piloto se llamaba Caronte.—Lago de Epiro, cerca del cual habia una caverna, por donde Hércules sacó al Cerbero de los infiernos.—Lago de Campania á poca distancia del Averno.

Aqueste: pronombre demostrativo, ant. ESTE: se usa en poesia.

Aquí: adv. en este ó á este sitio ó lugar.—Hácia la

AQUI

parte ó en la direccion del que habla.—Tambien indica el momento en que se habla; como: *hasta aquí lo he sufrido*.—Se usa para llamar la atencion.—A veces equivale á *ven acá*, como cuando se llama á una persona ó á un perro.—Antepuesta la partícula *de*, significa *desde este lugar ó desde este tiempo*, y tambien *de esto*, como *de aquí tuvo principio su fortuna*.—fr. AQUÍ DE DIOS: modo de hablar de que se usa para pedir el auxilio ó proteccion divina.—AQUÍ DEL REY Ó DE SU JUSTICIA: manera de impetrar su favor ó auxilio, y equivale á *¡favor! ¡socorro!*—AQUÍ ES, FUE Ó SERÁ ELLO: sirve para llamar la atencion sobre lo mas notable de lo que se refiere.—AQUÍ FUÉ TROYA: se emplea en el sentido recto, para dar á entender que solo han quedado las ruinas ó señales de algun pueblo ó edificio; y en el metafórico para indicar algun acontecimiento desgraciado, ruidoso ó ridiculo.—AQUÍ PARRA ENTRE LOS DOS: manera de manifestar á otro que lo que se le va á decir es un secreto.—DE AQUÍ PARA ALLÍ: de una parte á otra, sin permanecer en ninguna.—HE AQUÍ: equivalente de mira aquí, aquí está, aquí tienes.

Aquiabampo ó Agiabampo: Geog. Méjico. puerto en la costa del Est. de Sonora y en el golfo de California.

Aquiescencia: s. f. asenso, consentimiento, tolerancia.

Aquietar: v. a. sosegar, calmar, tranquilizar. Úsase tambien como recíproco.

AQUI

Aquila: Biog. arquitecto y sabio del siglo II de la era cristiana; n. en Sinope, ciudad del Asia Menor. Abrazó el cristianismo por los años de 123, y volvio luego á entrar en el gremio de la religion judaica en cuya época tradujo al griego la Biblia; de esta traducción solo quedan algunos fragmentos.—Obrero, apellidado el *Pántico*, por haber nacido en el Ponto. San Pablo al pasar por Corinto, lo convirtió á la religion cristiana, y habla de él con elojio en su epistola á los Corintios. Los Griegos le dan el título de obispo y celebran su festividad el 14 de Julio.—Pintor y grabador italiano, que n. en Palermo en 1724, y m. en 1795; *Tribuna del Vaticano*, en 52 piezas; *Batalla de Constantino*, copia de Rafael; *Galeria Farnesia*.—FRANCISCO AQUILA: grabador, hermano del precedente que m. á principios del corriente siglo; *Grabados á la agua fuerte*; copias de Rafael.—POMPEYO AQUILA: pintor napolitano del siglo XVI; *Frescos; descendimiento de la Cruz*.

Aquila: (Santa María). Geog. Méjico. pueb. del canton de Orizaba, Est. de Veracruz: situado en un terreno quebrado, de clima templado distante de su cab. 22 kil. con 562 hab. Confina al N. con la hac. de San Antonio del Est. de Puebla; por el S. con el pueblo de Acnelingo; por el E. con el de Maltrata y por el O. con San José de Iztapa del Est. de Puebla. Tiene el pueblo dos magnificos ojos de agua.

= Geog. ciudad del reino de Nápoles, capital del Abruzo.

AQUÍ

Uterior, con trece mil hab.

Aquila-Alba: s. f. Quim. nombre que se da á todos los sublimados blancos, y en especial al de mercurio, llamado tambien protocloruro de mercurio.

Aquilano: (SEBASTIAN). Biog. médico italiano, natural de Áquila y profesor en la universidad de Pádua, que m. en 1543, dejando varias obras célebres de Medicina.

Aquilatar: v. a. examinar y graduar los quilates de oro y de la plata para darles la liga de la ley. — met. examinar, apurar la verdad de alguna cosa.

Aquilea: Geog. pequeña ciudad de Iliria, en el gobierno de Trieste, amurallada y rodeada de un foso; era una de las ciudades mas populosas y fuertes del imperio romano y fué destruida por Atila en 452. Segun una antigua tradicion, San Marcos fué el primer obispo de Aquilea y allí escribió su Evangelio. En esta ciudad se celebraron varios concilios por los años de 381, 558, 698 y 1184.

Aquileas: Biog. general romano, proclamado emperador en Alejandria el año 292; hecho prisionero por Diocleciano en 297, y devorado luego por los leones.

Aquileis: s. f. Bot. especie de cebada, que Hipócrates empleaba en cocimientos para la cura de la fiebre ardiente y de la ictericia.

Aquiles: s. m. met. la persona que tiene alguna semejanza con el héroe griego de este nombre.

= Anat. TENDON DE AQUILES: tendon comun á los músculos

AQUI

gemelos y soleares, llamado así porque sale del calcañar; solo punto de su cuerpo en que Aquiles era vulnerable, segun la Mitología.

= Mit. hijo de Peleo, rey de los Mirmidones, y de Tetis, reina del Oceano, que tuvo por maestro de elocuencia y arte militar á Fénix, y de Medicina y Música al centauro Quiron. Acompañó á Agamemnon al sitio de Troya, donde sus hazañas lo hicieron famoso en toda la Grecia. Fué favorito de Minerva y de Juno. Habiéndole robado Agamemnon á Briseida su cautiva, se avalanzó con la cuchilla levantada para herir al rey, pero Minerva le detuvo, cogiéndole por la cabellera. Dócil á los consejos de la diosa, cedió á Agamemnon su cautiva; pero juró que no tomaria parte en los combates, y en efecto, se mantuvo retirado de ellos durante mucho tiempo sufriendo entretanto los Griegos multiplicadas derrotas. Al fin la muerte de Patroclo le obligó á salir de su inaccion, y corrió á vengarlo, no tardando Hector, autor de aquella, en sucumbir á sus manos. No debia, sin embargo, Aquiles presenciar la toma de una ciudad á cuya rendicion habia contribuido tanto. Informado París de la tradicion, que contaba haberle sumerjido su madre en la laguna Estigia, para hacer su cuerpo invulnerable, exceptuando solo el calcañar por donde Tetis le tenia asido, se ocultó detrás de la estatua de Apolo, en el templo de este dios, á donde se habia dirigido el héroe griego para tener una entrevista

AQUI

con Polixena, hija de Priamo, y le disparó una flecha que le hirió en la parte vulnerable, arrebatando así á los sitiadores el mas célebre de sus guerreros. Ajax y Ulises salvaron su cuerpo de las manos del enemigo, y los Griegos depositaron sus cenizas en el promontorio de Sijéo, tributándoles honores divinos. = Hijo de Júpiter y de Lamia, á quien se adjudicó el premio de la hermosura, pero Venus lo castigó condenándole á suspirar en vano por la Oréada Eco, y privándole de su belleza.

Aquilia: Biog. severa mujer de Heliogábalo, cuyo busto se ve en el reverso de algunas medallas de su esposo.

= Hist. y Jurisp. LEY DE AQUILLA: ley así llamada porque fué propuesta á la sancion del pueblo por el tribuno Lucio Aquilio el año 572 de Roma. Trataba de la reparacion del daño causado á un particular en sus esclavos ó ganados.

Aquilianos: (MONTES) Geog. España, cordillera de la prov. de Leon, 48 kil. de Ponferrada, que se llama así por el gran número de águilas que anidaban en sus crestas.

Aquilio: Biog. nombre de dos principes romanos que conspiraron contra la República y en favor de Tarquino, á la sazón desterrado de Roma; ambos fueron condenados á muerte. — LUCIO AQUILIO; tribuno del pueblo en el año 572 de Roma, por quien fué propuesta la ley llamada AQUILLA. — MARCO AQUILIO NEPOTE: colega de Mario en el consulado el año 653 de Roma;

AQUI

derrotó á los esclavos insurreccionados de la Sicilia y luego á Mitridates en Asia, cayendo por último en poder de este, que le hizo morir en medio de los tormentos.

Aquilon: s. m. viento que sopla del Norte y se llama además BÓREAS. — CIERZO. — Tambien se designa con este nombre la rejion setentrional. — pl. nombre genérico de todos los vientos frios y tempestuosos, principalmente en poesia.

= Icon. se representa al viento Aquilon bajo la figura de un viejo con los cabellos blancos y erizados. Los poetas le hacen hijo de Eolo y de la Aurora.

Aquilonal: adj. lo perteneciente al aquilon ó setentrion. — met. aplicase al tiempo de invierno.

Aquilotes: Geog. tribu de Indios meridionales en las provincias del Rio de la Plata.

Aquillado: adj. se dice de lo que tiene forma ó figura de quilla.

Aquimacl: Mit. árabe demonio que en union de su hermano Sanyaab, habita los bosques y las campiñas, y se entretiene en estraviar á los viajeros.

Aquino: (CARLOS DE) Biog. jesuita y literato que nació en Nápoles en 1654 y m. en 1740. Fué profesor de retórica en Roma. Ha dejado un gran número de obras, casi todas escritas en latin y de las cuales la más famosa es la titulada *A naecreon recantatus*.

= FELIPE AQUINO: sábio rabino: n. en Carpentras, y abrazó el cristianismo á principios del siglo XVII: después de su

AQUI

conversion se dirigió á París, donde dió lecciones de hebreo y m. en 1650. Se le debe un Diccionario hebreo rabínico. —SANTO TOMÁS DE AQUINO: V. TOMÁS.

—Geog. ciudad del reino de Nápoles, donde nació Juvenal y que tuvo por obispo á Santo Tomás el Dominicó, que por esto fué llamado *Santo Tomás de Aquino*.

Aquiparo: adj. Zool. se dice de los reptiles que desovan en el agua.

Aquiqui: s. m. Zool. mono del Brasil, que pertenece al órden de los cuadrumanos, conocido vulgarmente con el epíteto de rey de los jímios.

Aquisgram: Geog. ciudad de 80,000 hab., sit. en los Estados prusianos, capital de la provincia del Bajo Rhin á 83 kil. de Coblenza y 41 de Colonia. En la plaza mayor se encuentra la estatua pedestre de Carlo-Magno. La fachada de su casa capitular tiene 55 metros de largo. En una de las vastas salas de este edificio fueron coronados Luis el Piadoso, Carlos V y otros 35 emperadores ó reyes. En 1668 se celebró allí un tratado de paz entre España y Francia; y otro en 1748 entre las diversas potencias empeñadas en la guerra de sucesion de Austria. Conservase cuidadosamente en el tesoro de la catedral el cráneo de Carlo-Magno. Sus baños gozan de gran celebridad. —Refencia de la provincia del Bajo-Rhin en los Estados Prusianos, con 320,000 hab. La atraviesa de S. á N. el Boer. Abunda en caza, minas de hierro y carbon de piedra, aguas sulfuro-

AQUI

sas y termales, y tiene fábricas de telas de todas clases.

Aquitania: Geog. ant. parte de la Galia limitada en un principio por el Garona, los Pirineos y el Océano. Comprende el territorio sit. entre el Loira y los Pirineos. Se dividió antiguamente en PRIMERA AQUITANIA, comprendida entre el Tarn, el Viena y el Loira y cuya capital era Bourges; SEGUNDA AQUITANIA, al O. entre el Loira, el Garona, el Viena y el Océano, teniendo por capital á Burdeos; y TERCERA AQUITANIA ó NOVENA POPULANIA, entre el Océano, el Garona y los Pirineos. En la edad media le fué desmembrada su parte más meridional bajo el nombre de Gasconia. Tambien quedaron estrechados sus límites por el N., reduciéndose tan vasta provincia á la Guena, y hoy forma los departamentos del Gironda, del Lot y Garona y del Dordoña.

—Hist. la Aquitania entró en la dominacion de los reyes francos en 507, desde cuya época no dejó de pertenecerles, ya incorporada á la corona, ya erijida en ducado particular. En 778 Carlo-Magno que la habia reunido á sus Estados, la erigió en reino para su hijo Luis. Guillermo X fué su último duque reinante. Perteneció después alternativamente á Luis el Joven y á Enrique de Inglaterra, hasta que por último en 1453 reinando Carlos VII, y espulsados definitivamente los ingleses del territorio francés, fué incorporada á la Francia para no ser mas que momentáneamente desmembrada en favor

ARAA

de Carlos, hermano de Luis XI, que murió en 1472 sin sucesion. En la provincia de Aquitania se celebraron diferentes concilios que tuvieron por principal objeto decidir si los fieles habian de ayunar el viérnes y abstenerse de carne el sábado.

Aquitánico: adj. lo perteneciente á la Aquitania y á sus moradores.—adj. s. el natural de Aquitania.

Aquiturraín: Geog. España, granja de la provincia de Navarra, con casa de labor, en el término de Uterga, á 10 kil. de Pamplona.

Ar: art. pl. germ. LAS.

—Geog. España: lugar de 7 vec., sit. en la prov. de la Coruña, felig. de San Pedro de Villar y ayunt. de Puente de Ume.

Ara: Astr. s. f. una de las diez y seis constelaciones llamadas Meridionales.

—Geog. el cabo más meridional de la Arabia. Forma con la Costa Oriental del África el estrecho de Bab-el-Mandel.

—Rel. s. f. altar en que se ofrecen sacrificios.—Piedra cuadrilátera y consagrada, sobre la cual estiende los corporales el sacerdote para celebrar la misa.

—Zool. nombre genérico bajo el cual se comprenden varias especies de papagayos de América, notables por su tamaño y los brillantes colores de su plumaje.

Aransoiava: Geog. montaña del Brasil en la prov. de San Pablo, á 40 kil. S. E. de Sorocaba; forma parte de la Sierra de San Francisco. A-

ÁRAB

bunda en mineral de hierro muy puro.

Arabab: Geog. tribu que habita á orillas del Océano indio en el Beluchistan, cerca de las fronteras del Indostan.

Arabamate: Geog. lago del Perú situado á 41 kil. del río de las Amazonas y á 33 de la ciudad de la Laguna.

Arabat: Geog. villa de la Rusia Europea, gobierno de Tauride, sit. á la estremidad de una lengua de tierra entre el Sivach y el mar de Azof, en la Costa de la Crimea. Está fortificada y tiene una mezquita de piedra.

Árabe: adjet. lo perteneciente á la Arabia ó á sus moradores.—adj. s. el natural de la Arabia.

—Arquit. la arquitectura árabe no existía antes de Mahoma; al penetrar los Arabes con éste en Siria, en Egipto y en toda la costa africana hasta el Océano, encontraron allí muchos monumentos griegos ó romanos de los primeros tiempos, y sin embargo, adoptaron un sistema absolutamente distinto, que introdujeron luego en España, y que desde aquí pasó á Francia, Italia y el resto de Europa. Este nuevo género se llamó *arquitectura sarracena ó gótica moderna*. Sus principales caracteres son la lijereza, el atrevimiento, bóvedas ojivas, columnas esbeltas, á veces pareadas, sin relacion entre su diámetro y su altura, capiteles de distintas formas, piedras afiligranadas, etc.

—Fíol. las raíces del idioma árabe son las mismas que las del sirio, el hebreo y las demás lenguas semíticas. Cons-

ÁRAB

tan por lo regular de tres letras, que modificadas por la pronunciación ó por la adición de otras letras al principio ó al fin, forman todas las palabras necesarias para expresar los pensamientos. Esta lengua es rica, abundante, armoniosa y llena de imágenes; pero no parece á propósito para expresar las delicadezas del estilo. Existen muchos dialectos, aun en Arabia; el más puro es el de la Meca. — Antes de Mahoma se valían los Árabes de la escritura usada en el Yemen; la actual es, al parecer, la misma que usó Mahoma para escribir el Corán. Los Árabes, lo mismo que los Hebreos, no marcan más que las consonantes. La escritura cursiva recibe el nombre de NESKHI; la escritura CÚFICA, así llamada por suponerse que fué por primera vez usada en la ciudad de CUFA, consiste casi sólo en líneas rectas, como los antiguos caracteres romanos. Hoy se emplea sólo la primera.

— Filos. la filosofía árabe era nula ántes de Mahoma, según lo confiesan los escritores de aquella nación, cuando denominan *tiempo de ignorancia* al que precedió á la venida de su profeta. Desde entónces acá, el modelo de los filósofos árabes ha sido Aristóteles, cuyos dos sectarios más célebres han sido Avicena en Oriente y Averroes en Occidente. Las principales sectas filosóficas de los Árabes son: la de los ASCARITAS ó ASCARIOS, que reconocen por jefe á A bul-Hasan-al-Asdari, y admiten el fatalismo absoluto, que hoy se considera como opinión or-

ÁRAB

todoxa; y la de los MOTAZALITAS, que admiten el libre albedrío. Se cita además una secta de filósofos CONTEMPLATIVOS ó IDEALISTAS.

— Hist. los Árabes pretenden descender de Ismael, hijo de Abraham. Ocupados continuamente en las contiendas de los pueblos vecinos, vivieron por mucho tiempo de la guerra y del pillaje. Desde la era de los Seléucidas hasta la cristiana, se declararon ya en favor de los Egiipcios, ya en favor de los Sirios. Posteriormente sus incursiones en Siria provocaron más de una vez la cólera de los Césares; varios generales romanos emprendieron expediciones contra ellos, no alcanzando más ventajas que el pago momentáneo de un tributo ó la suspensión de las hostilidades por algunos meses. La calidad más notable del carácter árabe es la amalgama íntima de afición al pillaje y de la hospitalidad, de crueldad y generosidad caballeresca. La historia de los Árabes no adquiere importancia hasta que Mahoma, obligado á ocultarse para librarse del ódio suscitado contra él, se puso á la cabeza de sus hordas errantes, engrandeciendo su territorio por la fuerza de las armas, y llamando á sí á todas las naciones semíticas. A la muerte de Mahoma, su vasta herencia fué recojida sucesivamente por cuatro de sus discípulos, que consolidaron el edificio social levantado por el Profeta, y llevaron en pocos años el Islamismo desde las llanuras del Asia Central hasta las costas occidentales de

ÁRAB

África. Después de ellos, los Omíadas y los A basidas añadieron nuevas conquistas; y en aquel tiempo las luchas de tribus se convirtieron en luchas de pueblos. El imperio de los Califas es la época más brillante de este período de gloria, que no tardó en decaer á causa de las pretensiones rivales de familias poderosas, fraccionándose de nuevo el Estado. Hoy las tribus de los Árabes han vuelto á ser casi lo que eran á la aparición del Islamismo.

— Lit. los Árabes son naturalmente oradores y poetas. Su literatura principió á prosperar en tiempo de los A basidas y principalmente en el reinado de Harun el-Raschid, que hizo traducir al árabe las mejores obras de los griegos, para difundir en sus Estados el amor á las letras y las reglas del buen gusto. Los califas de Oriente y los Humeayas de España, rivalizaron en celo y esfuerzos para la propagación de las luces. En el siglo X cultivaban los Árabes con igual éxito la Filosofía, la Medicina, la Geografía y la Historia, y sobre todo la Física, las Matemáticas y la Astronomía. La antología árabe, bajo el título de grande y pequeña *Hamasah*, contiene varios poemas en que se revela y despliega todo el genio oriental.

— Num. los árabes no tuvieron monedas hasta que los romanos penetraron en su país. En tiempo de los primeros califas comenzaron á imitar las monedas de oro y plata de los Griegos y de los Persas, añadiéndolas algunas vo-

ARAB

ces árabes; después, á fines del siglo VII (año 76 de la Era), se acuñó una moneda nacional que solo contenía en ambas caras un pasaje del Corán, con la fecha y el nombre de la ciudad en que había sido acuñada. En el siglo IX se añadieron la efigie, ó por lo menos los emblemas de los príncipes reinantes.

— Rel. los antiguos Árabes adoraban los astros. Sin embargo, tuvieron ideas de la religión judaica, y tampoco les fué desconocido el cristianismo, pues que en la época de Mahoma había en Arabia muchos Arrianos, Nestorianos y Jacobitas. V. ISLAMISMO.

Arabebah: s. m. Mús. instrumento formado de una cuerda apoyada en una vejiga, del cual se sirven en las costas de Berberia.

Arabesco: adj. Escult. y Pint. aplicase á un género de adornos fantásticos, que se usa mucho entre los Árabes, compuesto de follajes, palmas, flores, frutos, ropajes, cintas, conchas, etc., formando agradables y vistosos grupos. Emplease como adj. s. particularmente en plural.

Arabgir: Geog. ciudad del vilayeto y á 160 kil. S. E. de Sivas (Turquía de Asia). Próspera ya en tiempo de los Romanos, arruinada en la Edad Média, debe su prosperidad actual á los Armenios, que en ella trabajan el algodón.

Arabia: s. f. Com. prov. Cuba y otras partes de América; tela de hilo ó de algodón listada en una dirección ó en cuadros.

Arabia: Geog. Esta in-

ARAB

mensa península se halla sit. al S.O. del Asia, entre los 30° y 57 de longitud E. y 12° y 30° 6' de latitud N. Tiene por límites: al O. el istmo de Suez y el Mar Rojo; al S.O. el estrecho de Bab el Mandeb y el golfo de Aden; al S. y al S.E. el golfo de Oman; al E. el estrecho de Ormuz y el golfo Pérsico; al Norte los desiertos que se extienden hasta el Irak Arabi, la Siria, el Egipto. Su superficie es de unos 2,800,000 kil.

Las costas no son muy recortadas: al fondo del Mar Rojo los golfos de Suez y de Akabah; al E. el golfo de Bahrein, entre la península de este nombre y la punta de Tanurah. La Arabia es una mesa arenisca y árida, que desciende suavemente hacia el golfo Pérsico; el declive occidental está formado por una cordillera que se reúne hacia el N. con el Líbano y sigue la costa del mar Rojo; la costa meridional está guarnecida de una serie de colinas que se elevan hacia el Oman; por último, parece que la cordillera trasversal del Djebel Aared se extiende entre ambos golfos á la altura de la Meca. Estas montañas son de poca elevación, puesto que la Arabia no tiene un solo río; el Meidam, el Chab, al Sur, el Aftan al E., etc., no son mas que torrentes casi siempre secos.

El clima de la Arabia es el mismo del África setentrional; de Junio á Setiembre hay lluvias regulares en el Suresste; en el Sur, de Febrero á Abril; en el Este, de mediados de Noviembre á mediados de Febrero; en el centro la lluvia

ARAB

es rara, el calor elevado; pero sin embargo, modificado por un copioso rocío en las costas y por la brisa marina. El clima es sano, pero el *simun* ocasiona hacia el Norte, la desolacion del país situado entre la Meca y Basora; en las costas del O. el viento del Sur es seco y obliga á los habitantes á vestirse de lana, cerca del golfo Pérsico; el del sudoeste es muy húmedo y provoca una traspiracion abundante; en las costas del Yémen, imposibilita la navegacion durante ocho meses.

La Arabia es pobre en productos naturales, excepto en los oasis y á orillas de los arroyos; en estas y en aquellos se encuentran las plantas del África setentrional, de la Persia y de la India; el tamarindo, el tulipan, el árbol del algodón, el bananero, la caña dulce; en el Yémen, el bálsamo y el café; al S.E. el incienso. Entre los animales hay que citar los asnos, que son admirables, los camellos jorobados, y principalmente, las tan hermosas como celebradas razas de caballos. Escasean los metales preciosos, pero la pesca de perlas junto á las islas Bahrein, es siempre abundante.

La Arabia estaba dividida por los antiguos en Arabia Pétreá, al Norte del mar Rojo; Arabia Desierta, en el centro y hacia el Eufrates; Arabia Feliz, al S. El país es poco conocido aún; las rejiones principales son: la península del Sinai y la comarca situada al S. de la Palestina, que encierra las ruinas de Petra; el Hedjaz al O., rejion de oasis, de

ARAB

rocas, de colinas escarpadas, habitada por Arabes sedentarios, que forman estados pequeños en medio de los cuales se alzan la Meca y Medina con sus puertos Djeddah y Yambo, pertenecientes al Sultan. El Yémen tiene al S.O. valles fértiles en las montañas del interior, pero las costas son muy áridas. En él se encuentra el Estado bastante poderoso del *Iman* de Sana, mas al N. la comarca de Asir, y una confederacion de pueblos independientes muy temidos del *Iman*; en la llanura ó Tehamah, á lo largo del mar Rojo, Estados reducidos y tambien independientes, cuyas ciudades principales son Moka, Beit el Fakih, Hodeida, Loheya, Zebid, etc. Al Sur, siguiendo la costa del golfo de Oman, el Hadramaut contiene valles frondosos y partes montañosas habitadas por tribus sedentarias sometidas á un gran número de jefes secundarios; después de la gran mesa de Mahrah, el territorio de Cheheder, etc. Al S. E. el Oman, con sus montañas fértiles en dátiles y trigo candeal, perteneciente casi por entero al *Iman* de Mascate. En la costa del golfo Pérsico el Hadjar ó Lasa, de él dependen las islas Bahrein; por último, los vastos desiertos del Nedjed, cuya parte meridional es llamada Ankaf, comprenden todo el centro y contienen muchos oasis, ricos en pastos y dátiles, siendo frecuentados por los Arabes nómadas ó Beduinos con sus camellos, sus caballos y sus numerosas manadas de ganado; allí se encuentran muchos pero muy

ARAB

chicos Estados independientes y poco conocidos, los cuales se hallaban en su mayor parte reunidos á la secta guerrera de los Wahabitas á principios de este siglo. La poblacion de toda la Arabia es estimada en 12,000,000 de habitantes, negros, Banianos, venidos de la India á comerciar, y principalmente de Judios, establecidos hace ya muchos siglos en los países del Oeste.

La Arabia puede decirse que verdaderamente carece de historia; separada del Asia por los desiertos, del África por el mar, se ha sustraído á la codicia de los conquistadores antiguos, de los Asirios, de los Persas, de Alejandro y de los Romanos; pero dividida en un gran número de tribus nómadas ó sedentarias, no formó una gran potencia hasta el tiempo de Mahoma y de los califas sucesores de este.

La Meca y Medina continúan siendo las ciudades santas del islamismo; pero ya en tiempo de los Omniadas y de los Abásidas, la Arabia no era el centro del Imperio Árabe, y volvió muy pronto á sus divisiones naturales. Segun los cronistas de Oriente, los Arabes, pueblo semítico, descienden de los Aribah y principalmente de los Mustáribes ó Jectánides y de los Mustáribes, hijos de Ismael; los Jectánides poblaron el Yémen, donde los reyes Himiaritas reinaron hasta el fin del siglo V; fueron entonces dominados y vencidos por los Abisinos, después por los Persas antes de convertirse al islamismo. Reinando Akran, uno de estos reyes, á fines del siglo I,

ARAB

el rompimiento de los diques de Mareb produjo una inundacion célebre y dió lugar á una emigracion de las tribus del Yémen á las diversas partes de la Arabia; algunas de ellas fundaron el reino de Ambar y de Hira, en las cercanías del Eufrates, y convirtiéndose al cristianismo, hicieron una guerra encarnizada á los Griegos de Siria; otras, las de los Gasánidas, al S. E. de Damasco, se hicieron tambien cristianas; pero sus reyes, tributarios de los emperadores romanos, no cesaron de combatir por esto contra los Sasanidas. Después de Mahoma, los árabes convertidos á su religion llevaron sus armas hasta la India y la Transoxiana en Asia; se apoderaron de toda el África setentrional y de la España, y solo fueron contenidos por Carlos Martel. En los países conquistados, como Damasco, Bagdad, Samarcanda, Alejandria, Kairoan y España, es donde principalmente desplegaron su carácter civilizador y mostraron su aptitud para las letras, ciencias y artes; pero la Arabia, propiamente dicha, ha quedado estacionaria.

En los nombres de las diversas regiones de la Arabia, se verán las nuevas nociones que se deben á algunos viajeros como Palgrave.

Arabia Pétrica: Geog. nombre dado por los antiguos á la parte montañosa de la Arabia, situada entre la Palestina y el mar Rojo; esta era la Idumea, el país de los Amalecitas, de los Madianitas, de los Nabateos, etc.; el país cruzado por los Hebreos, después

ARAC

de su salida de Egipto. Pétrica fué el rico depósito del comercio con las comarcas meridionales de la Arabia.

Arábigos: (MONTES) Geog. nombre antiguo de la cadena de colinas que guarnecen la orilla derecha del Nilo en Egipto.

Arábigamente: adv. el estilo ó usanza de los Árabes.

Arábigo: adj. lo que pertenece á la Arabia.—adj. s. el idioma de los Árabes.

Arabina: s. f. Quím. la goma arábica purificada que se estrae de la ACACIA de Arabia.

Arabismo: s. f. Filol. locucion, construccion peculiar del idioma árabe.

Arabizar: v. a. Filol. imitar el estilo árabe ú oriental, hablando ó escribiendo.—Dar forma árabe á una palabra estraña á esta lengua.—Estudiar á fondo el árabe.

Arable: adj. Agr. lo que se puede ó debe arar. Aplica-se al terreno que es á propósito para la labor.

Arac ó Arak: s. m. voz arábica que significa en general todo licor destilado ó espirituoso, y se aplica especialmente á cierta clase de aguardiente que se obtiene del arroz, y se mezcla con azúcar ó miel de cañas y nuez de coco. El arac de Goa es el que tiene mas consumo, aunque es menos fuerte que el de Batavia.—Nombre que dan los Tártaros á una bebida hecha de la leche de yegua, fermentada y destilada.

Aracacha: s. f. Bot. género de plantas de la familia de las umbelíferas, que se cria en la América del Sur. La A.

ARAC

RACACHA COMESTIBLE, una de sus especies, se parece por su aspecto al perejil ó el apio, y por sus semillas á la ciento. Sus raíces forman tubérculos oblongos, que se comen cocidos como las patatas, y que por ser de fácil digestion, se prescriben á los convalecientes y á las personas delicadas de estómago.

Aracan ó Arakan: Geog. rejion ó comarca de la Indo China inglesa, dependiente del gobierno de Bengala, entre este mismo al N. O., el imperio Birman al E., el Perú inglés al S., y el golfo de Bengala al O. Reino independiente hasta 1783, reunido á sus posesiones por el rey de Ava, conquistado por los Ingleses en 1825; los Birmanes lo cedieron en 1826. Ocupa una estensa y fértil llanura regada por el Arakan, el Dombok y el Ma; está separado del imperio Birman por los montes Arakan, Yomandung, etc.: el arroz es abundante, los bosques producen maderas de mérito. La poblacion mezclada de Mogs indijenas, de Birmanes y de Indios, es de unos 320,000 habitantes. Se divide en tres distritos: Akyab, Ramrea y Sandoway; sus principales poblaciones son: Akyab, Sandoway, Kink, Fiyoo y Arakan.—La capital *Arakan*, construida al rededor de un fuerte, á dos jornadas de la embocadura del rio, encierra 600 pagodas: la pob., que fué de 90,000 hab., ha descendido á menos de 10,000.

Aracan (Archipiélago de) ó **Arakan:** Geog. situada en el golfo de Bengala, en

ARAC

las costas de Arakan; contiene muchas islas, en las que abundan el arroz y las frutas. Dos de ellas (Ramrea y Tchodoba) tienen volcanes fangosos.

Aracati: Geog. la ciudad mas importante de la prov. y á 85 kil. S. E. de Ceara en el Brasil, junto á la embocadura del Jaguaribo; esportacion de algodon: 8,000. hab.

Araceli: Geog. España. sierra y santuario de la prov. de Córdoba, en el término de Lucena.

Aracena: Geog. España. villa de 5,000 hab. situada en la prov. de Huelva, á 67 kil. de la capital; la mayor parte de la poblacion está en un valle y el resto en unas colinas desiguales. A distancia de 13 kil. se halla la Peña de Arias Montano, llamada así por haber fijado en ella su domicilio este célebre orientalista, á su vuelta del concilio de Trento.

Araciel: Geog. España. despoblado de la provincia de Navarra. Fué en lo antiguo un lugar á cuyos moradores concedió el rey don Alonso, el Batallador, los fneros de Cornago y el goce de las aguas del rio Alhama en el año de 1125. A mitad del siglo XIV se despobló á consecuencia de las frecuentes invasiones que sufrió como frontera de Castilla, en las guerras entre ambos Estados.

Aracuido: adj. Zool. lo que tiene semejanza con la araña.—adj. s. pl. clase de la division de los animales inarticulados, que comprende todos los que participan de los caracteres siguientes: cabeza

ARAC

confandida con el tórax, ojos pequeños en número variable, según las familias y los géneros; el cuerpo dividido en un corto número de anillos, con aberturas en su superficie, destinadas á la intromision del aire; patas en número de ocho y sin alas.

Aracnodérmico: adjet. Zool. lo que tiene la piel muy fina, como una tela de araña.—adj. s. pl. clase del reino animal que comprende los actinozoarios de piel estremadamente fina.

Aracnoideo: adjet. Bot. nombre dado á las partes de un vegetal que se hallan cubiertas de hilos muy delicados y cuya textura es parecida á una tela de araña.

Aracnoides: adj. s. f. Anat. nombre con que se designan varias membranas del cuerpo humano, comparables por su estremada delicadeza á una tela de araña. En particular se llama así una de las tres membranas que cubren el encéfalo, colocada entre la pia-máter y la dura-máter.

Aracnoideo: adj. Bot. y Zool. lo que presenta la finura de la tela de araña.

Aracnoiditis: s. f. Med. inflamacion de la membrana aracnoides. Esta inflamacion produce una especie de flegmasia que se manifiesta principalmente por la afuercia de sangre al cerebro, y poco después por el delirio.

Aracnogastriis: s. f. Med. enfermedad producida por la introduccion de una araña en el estómago.

Aracnojenosis: s. f. Med. enfermedad producida por la picadura ó introduc-

ARAD

cion de una araña en la cavidad de nuestros órganos.

Aracnólogo: adj. s. Zool. el que se dedica al estudio de la aracnología, ó escribe algun tratado de ella.

Aracnología: s. f. Zool. tratado sobre las arañas.—Arte de pronosticar los cambios y variaciones atmosféricas por el trabajo y movimiento de las arañas. Cuando debe llover las arañas permanecen aletargadas, y desde que presienten la vuelta del buen tiempo, salen de aquel estado para emprender de nuevo sus tareas.

Aracnológico: adj. Zool. lo que se refiere á la aracnología.

Aracnocomitis: s. f. Med. enfermedad que proviene de la introduccion de una araña en los pulmones.

Aracnorinitis: s. f. Med. enfermedad producida por la introduccion de una araña en la nariz y en los senos frontales.

Aracnotitis: s. f. Med. enfermedad producida por la introduccion de una araña en el conducto auditivo.

Aracu: s. m. Farm. especie de bálsamo producido por un árbol de la Guayana, llamado iciquero.

Arad: Geog. territorio de Hungría, cuya superficie tiene unas 796 leguas cuadradas y cuya poblacion asciende á 185,000 hab. El clima es benigno y sus vinos afamados.

—Una de las islas Bahrein, en el golfo Pérsico. En sus costas se coje mucho pescado y perlas.

Aradu: s. f. Agr. la tierra ó campo labrado con el arado.

ARAG

—El cultivo y labor del campo.—La tierra que puede arar en un dia una pareja de bueyes

Arado: s. m. Agr. instrumento de agricultura con que se labra la tierra, formando surcos. Los hay de *vertedera* y de *oreja*. Sus piezas principales son: punta, bilarta, reja, dental, orejera, pecuño, cama, timon, cuñas, tablilla y esteva.

Arador: adj. s. el que ara.

Aradura: s. f. accion y efecto de arar.

Ararat: Geog. montaña poco distante de la Meca, formada de una roca de granito de unos 170 metros de altura. Esta montaña es objeto de la mas alta veneracion por parte de los Mahometanos. En su cumbre hay un templete ó pequeña mezquita, que los Musulmanes creen construida por Adam; se sube á ella por escalones cortados en la misma roca. Los peregrinos turcos practican allí varias ceremonias en memoria del sacrificio que Abraham quiso hacer de su hijo Isac en el mismo punto.

Arago: (FRANCISCO) Biog. célebre astrónomo francés; n. en Estajel, cerca de Perpignan, el 26 de febrero de 1786; á la edad de 17 años entró en la escuela Politécnica, y á su salida fué colocado en el Observatorio Astronómico de Paris como secretario de la seccion de longitudes. En 1806 fué comisionado en union de otros tres sabios para dar una medida perfecta del arco del meridiano terrestre; medida que ha servido de base al moderno sistema métrico. Volvió á su

ARAG

país natal en 1808, y entónces la Academia francesa para recompensar sus desvelos, lo recibió en su seno á los veintitres años de edad, á pesar de ser esto contrario á sus reglamentos. En aquel mismo año fué nombrado profesor de la escuela Politécnica, desempeñando en ella por espacio de mas de veinte años las cátedras de analisis y geodesia. En 1830 fué elegido miembro de la cámara de diputados y mas adelante del consejo general del depart. del Sena, de cuya corporacion fué presidente mucho tiempo. En 1848 formó parte del gobierno provisional de la Republica, y desempeñó despues el ministerio de Marina y de la Guerra, en cuyo tiempo propuso la emancipacion inmediata de los negros de las colonias francesas. Entre sus trabajos científicos, se cuentan la parte que tomó en el establecimiento de los faros giratorios, muchos descubrimientos que han servido de base á la telegrafia eléctrica y otros de aplicacion á la industria. Como hombre político defendió siempre las doctrinas democráticas, habiéndose negado á prestar juramento al poder en las dos épocas del imperio. Desde el restablecimiento de este, se retiró de la vida pública, y m. en Paris en 1853.

Aragon: (JUANA DE) Biog. princesa italiana, célebre por sus virtudes y su hermosura, por su esforzado ánimo y su talento para los negocios; tomó parte en las disensiones de los Colonas, y m. de edad avanzada en 1577 en Roma, punto que se le había desig-